

y más agenos de todo susto bélico, empezó, un día festivo de gran concurso, á pronunciar en alto grito estas voces en el templo: *Voz del Oriente, voz del Occidente, voz de los quatro vientos, voz contra Jerusalem, y contra el Templo, voz contra los nuevos maridos, y recién casadas, voz contra todo este Pueblo.* Desde entonces continuamente, dando vueltas por la Ciudad todos los días, y noches, repetía el mismo lamentable presagio, con asombro de todo el mundo. Quisieron atajarle, pero sin fruto; porque aunque mas de una vez le atormentaron con cruelísimos azotes, hasta desnudarle los huesos, ni arrojó un gemido, ni soltó una lágrima, ni se le oyó una quexa. Fixa siempre la imaginacion en el destrozo público, con olvido del dolor privado, entre los tormentos repetía aquellos funestos clamores: *Voz del Oriente, voz del Occidente, &c.* Interponía tambien muchas veces esta exclamacion: *¡Ay de tí, Jerusalem!* Reputado ya de todos por fatuo, prosiguió siempre de este modo. Movieron los Romanos la guerra. Llegó el caso de poner sitio á la Capital. Entonces, dando vueltas por el muro, gritaba diciendo: *Ay de la Ciudad! Ay del Templo! Ay del Pueblo!* Hasta que en fin se le oyó añadir á aquellos tres ayés otro ay, que fue el último, de este modo: *Ay de la Ciudad! Ay del Templo! Ay del Pueblo! ¡Ay de mí ahora!* Cosa admirable! No bien acabó de decirlo, quando una gran piedra, disparada de una máquina bélica, dándole en la cabeza, le derribó muerto.

24. Condenar esta historia por fabulosa, solo cabe en una injusta crítica; porque ademas de que Josefo, en lo que él pudo averiguar por sí mismo, está reputado por Autor exácto, habia dentro de Roma, quando él escribió la Historia de la Guerra Judaica, infinitos Judíos, que habian sido hechos esclavos en la toma de Jerusalem, á vista de los quales no referiría un suceso, de cuya falsedad le podian redarguir con evidencia. Así tengo para mí por cierto, que quiso la piedad Divina en la voz de aquel hombre, hacer la última llamada á aquella casta rebelde.

25. Pero no pudiendo, ó no debiendo los sucesos pere-

gri-

grinos ser regla prudencial de los juicios humanos, el concepto que comunmente se debe hacer en quanto hallamos escrito de predicciones de hombres infieles, es intervenir, ó mentira en las Historias, ó engaño, ó fanatismo en los sujetos.

26. De esta última clase se deben juzgar quantos entre los Hereges ostentaron tener espíritu de profecía, como Montano, y sus dos Profetisas Priscila, y Maximila, cuya astucia fue tanta, que por algun tiempo á los Católicos mismos persuadieron ser verdaderos Profetas. Al principio, y medio del siglo pasado ostentaron los Protestantes tres Profetas suyos, Christobal Koter, hijo de un Zurrador en la Baxa Silesia, Nicolás Dravicio, natural de Moravia, y Christina Poniatovia, hija de un Polaco, apóstata de la Religión verdadera, y juntamente del hábito religioso. Las profecías de estos tres juntó en un libro otro Visionario Protestante, Juan Comenio, con el título *Lux in tenebris*; y todas miran á un fin, que es asegurar la próxima ruina de la Iglesia Católica; por lo qual con fundamento se sospecha que algunos Protestantes, para animar á los de su partido, compusieron esta concertada concurrencia de los tres Profetas en distintas Regiones. Algunos de los mismos Protestantes tuvieron por efecto del fanatismo estas profecías; y entre ellos el Ministro Juan Fenel las refutó en un escrito, que intituló *Ignis fatuus*. El Profeta Nicolás Dravicio es natural que dixese muchas verdades, porque se sabe que era un buen bebedor.

27. En Alemania, y Holanda hay muchos Sectarios, que se precian de inspirados. Pero en donde reyna con exceso este fanatismo es en Inglaterra, en aquella secta que llaman de los Quakers, ó Tembladores, que tuvieron principio de un Cordonero, llamado Jorge de Fox, en tiempo de Carlos Primero. Los Sectarios de esta Escuela, todos, ó casi todos se tienen por Profetas; y se les dió el nombre de Tembladores; porque quando oran, ó profetizan, afectan un género de trémulo movimiento. Lo mas ridículo que en esta materia se ha visto, fue lo de los Hugonotes, habi-

ta-

tadores de los Cevenes, que tanto inquietaron la Francia, en estos años pasados. Estos tenían Escuela de profecía, como se puede tener de qualquiera Arte liberal, ó mecánica, la qual en suma se reducía á tomar de memoria varios textos de la Escritura; y el uso profético que se hacía de ellos, era arrojarlos en ademan de furiosos, mezclados con mil demencias. El Ministro Jurieu, gran fomentador de estos sediciosos, desde Holanda ayudaba á inspirarlos con disparatadas interpretaciones del Apocalypsi, donde á su parecer hallaba clara la ruina total del gobierno Pontificio, al principio para el fin del siglo pasado, y despues para los primeros años del presente: *Cæci sunt, & duces cæcorum.*

## §. IV.

28 **H**emos vagueado hasta ahora por la noruega de la infidelidad, donde siendo la verdad peregrina, solo por accidente rarísimo podríamos hallar una, ú otra prediccion verdadera. Ya salimos al país de la luz, á la region del Catolicismo, donde si bien hay muchas sombras, son de aquellas que en la presencia del Sol produce la opacidad de los cuerpos (la rudeza, quiero decir, de los vulgares): de aquellas que al caminante para la patria no hacen errar el camino, aunque le obscurezcan algo la senda. Es preciso que donde quiera que haya hombres, haya embusteros que finjan, y haya necios que crean.

29 En mis dias han corrido muchas profecías verdaderas; pero que no llegaron á mis oidos sino despues de vistos los sucesos. Despues que se dió la batalla, ó se rompió la guerra, ó murió el Príncipe, ó padeció algun castigo del Cielo la República, sale la especie de que esto lo había profetizado, ó un Misionero, ó una Beata, ó alguna santa Religiosa. Siempre he deseado oír quien resuelta, y específicamente me diga: *Tal cosa ha de suceder*, y ver despues correspondiente la execucion; pero solo he logrado oír quien me diga: *Esto ya lo habia pronosticado Fulano antes que sucediese.* Refiere Gregoras, que la noche antes que muriese Juliano Apóstata, un vecino de Antioquia, que es-

taba durmiendo al sereno, vió un concurso de estrellas divididas en varias letras, que formaban esta cláusula: *Hodie Julianus in Perside occidetur: Hoy matan á Juliano en la Persia.* Persuádome á que el Antioqueno lo contó despues de sabida la muerte de Juliano, y al Escritor llegó alterada la noticia por las manos del vulgo, como que lo había dicho antes; pues no es creible que solo leyese un hombre lo que estaba patente á los ojos de todo el Mundo.

30 En los pronósticos políticos es donde reyna mas esta droga. No sucede cosa alguna, que luego no nos martiricen los oidos este, y el otro con aquellas voces: *Esto bien lo habia dicho yo. No me quisieron creer; allá se lo bryan. Testigo es Fulano;* y se cita alguno que está ausente: *¡O Profetas de lo pasado! ¿De qué servireis en la República?*

31 Muchas veces unas amenazas vagas, ó concebidas en términos generales, se determinan á qualquiera siniestro acontecimiento que despues ocurra, como si hubiesen sido individual, y específico pronóstico. Exclama en el púlpito un Misionero: *¡Ah como en vista de los vicios que reynan en esta tierra, me temo que venga sobre ella un castigo del Cielo!* Pues qué si añade: *El tiempo lo dirá, y entonces os acordareis de mí?* Si despues un granizo tala las mieses, si una inundacion ahoga los campos, si el enemigo hace algun daño en los confines, si una epidemia llena el Pueblo de enfermedades; esto fue lo que había dicho el Misionero; y no faltan quienes digan, que específica, y determinada-mente había pronosticado tal género de calamidad. Los temores del Predicador fueron justos; y mas justo fuera que estuviesen penetrados del mismo susto los corazones de los oyentes, porque siempre se debe contemplar la ira divina con el rayo en la mano sobre los pecadores; pero no es lo mismo amenazar, ó temer, que profetizar.

32 No es muy irregular fingirse profecías determinadas, que despues desmienten los sucesos; como que en tal parte apareció, y desapareció un peregrino, que dixo que tal año, y aun tal dia se había de arruinar el Mundo.

Si se juntasen todas las mentiras que sobre este particular ha habido, no se hallaría en los doce siglos pasados año alguno, que en esta, ó en aquella tierra no corriese como fatal, y decretorio para todo el género humano. No há mucho tiempo, que en toda España se vulgarizó la noticia, de que ya Elías, y Enoch andaban predicando en no sé qué Provincias. En esta Ciudad de Oviedo inmediatamente á aquella furiosa borrasca del día trece de Diciembre del año de 23, que no se olvidará jamás en este País, por el estrago que hizo con un rayo en la hermosa torre de esta Catedral, se esparció la voz de que un Misionero, vecino, y conocido de todos, habia profetizado para el día veinte otra tempestad mucho mas horrenda, y qual nunca habian visto los mortales: lo qual fue tan creído, que estaba dominada de un terror pánico toda la plebe. El Misionero, que es exemplar, y discreto, no habia dicho tal cosa; y el día señalado fue de los mas apacibles, y serenos que he visto.

33 Si se me dixere que estas amenazas producen en los Pueblos el saludable efecto de la reformation de costumbres; respondo lo primero, que la mentira nunca es lícita, aunque ocasionalmente pudiese ser saludable. Lo segundo, que aunque he visto algunos de esos terrores, no he experimentado en virtud de ellos, las costumbres mejoradas. Es el Demonio padre de la mentira: con que si en algun caso la mentira produxese la enmienda de vida, tendria entonces la virtud por abuelo al Demonio; lo que, aun dicho en qualquiera sentido metafórico, disuena. El medio que Dios destinó, y aun la misma razon natural dicta, para que la voluntad produzca actos de virtudes, es fecundar el entendimiento de sólidas verdades.

## §. V.

34 **F**uera de estas profecias errantes, que, como fábulas efimeras, mueren luego que nacen, hay otras, que por haber comprendido los sucesos de una larga serie de años, se han divulgado, y se conservan escritas, pa-

para que las interpreten los ociosos, y las crean los necios. Tales son las de un Zapatero llamado Bandarra en Portugal, de las cuales no tengo particular noticia; sí solo de que son oscuras, y enigmáticas, como todas las demas de este género, y que el vulgo de Portugal hace de ellas grande aprecio. Tales las Centurias proféticas de Miguel Nostradamo, Médico, y Astrólogo Francés, que discurren desde el año de 1557 por todos los siglos venideros, hasta el de 3797, en el qual señala el fin del Mundo. Son confusas, y ambiguas sus predicciones creo que aun mas que las de Bandarra. Tiene en Francia fuera de los vulgares, algunos aficionados, que aplican sus predicciones á los sucesos que ocurren, en la forma misma, y con la misma propiedad, que en otras partes se hacía con los pronósticos del Sarrabal.

35 Para que se vea cuánta libertad se toman estos antojadizos intérpretes en sacar de sus quicios las expresiones de Nostradamo, para acomodarlas á lo que ellos quieren que signifiquen, notaré aquí, que el año de diez y seis pareció en París un libro compuesto por un Eclesiástico, con el título de *Clave de Nostradamo*, en que su Autor pretende que la epístola dedicatoria de Nostradamo al Rey Enrique Segundo, no se dirige en realidad á este Rey, en cuyo tiempo escribió aquel falso Profeta, sino debaxo del nombre del Príncipe reynante, al gran Luis Décimoquarto, que vino mucho despues al Mundo. Tambien dice, que una carta de Miguel Nostradamo á su hijo Cesar Nostradamo, debaxo de este aparente velo habla misteriosamente, no con su hijo, sino con el que habia de ser verdadero intérprete de sus profecias. Ciertamente, como haya tales intérpretes, qualquiera puede meterse á Profeta sin riesgo de ser cogido en mentira. Pero á los Franceses de espíritu no los ofusca la pasion del paysanage, de modo que no vean la extravagancia, y ridiculéz de estas ilusiones. Uno de ellos explicó su sentir muy bien en este dístico, hablando en nombre del mismo Nostradamo:

Nos-

*Nostra-damus, cum falsa damus, nam fallere nostrum est.  
Et cum falsa damus, nihil nisi Nostra-damus.*

§. VI.  
36 **E**L mismo concepto que de las pasadas, se debe hacer de aquellas profecías de Reyes, y de Papas que comunmente se atribuyen á San Malachías. Fue este Santo dotado de espíritu profético, como consta de su Vida escrita por S. Bernardo. Pero tan cierto es que las profecías que corren con su nombre no son suyas, como que no es de Salomon el libro intitulado *Clavicula Salomonis*.

37 S. Malachías, Abad del Monasterio de Benchor, y Arzobispo de Armach en Irlanda, de donde era natural, murió el año de 1148. Estas profecías no parecieron hasta el año de 1595, en que las dió á luz Arnoldo Uvion, Monje Casinense (hablo de las de los Papas; que las de los Reyes aun tienen mas reciente la data) en el segundo tomo de la Obra, que intituló *Lignum vitæ*, y dedicó á Felipe Segundo. No solo S. Bernardo, que escribió á la larga la Vida de Malachías, dando cuenta de algunas predicciones suyas, no habló palabra de las profecías en cuestión; pero ni otro Autor alguno de quantos florecieron en mas de quatro siglos que pasaron desde que murió Malachías, hasta que escribió Arnoldo Uvion.

38 Uvion dice que recibió estas profecías de mano de Fr. Alfonso Chacon, Religioso Dominicano, y Escritor conocido. Pero como Chacon no dió noticia de ellas, ni en la excelente Historia que compuso de las Vidas de los Papas, donde venía oportunamente, ni en otras Obras, que sacó á luz, sin duda las juzgó despues por apócrifas.

39 Pero el argumento tomado del silencio universal de todos los Autores que precedieron á Arnoldo Uvion, como puramente negativo, sería insuficiente para probar la suposicion de las profecías en cuestión, si no se añadiera otra prueba positiva concluyente; y es, que estas profecías son muy claras, en orden á aquellos Papas, que precedieron el tiempo de su publicacion, y obscurísimas respecto de todos

los

los que se subsiguieron. Explicaréme. Empiezan las profecías desde Celestino Segundo, que reynaba quando murió S. Malachías, y prosiguen por todos los Papas que hubo despues, y que habrá hasta el fin del mundo. La designacion de cada Papa consiste en un breve mote, en que se explica, ya el nombre, ya la patria, ya otra alguna circunstancia particular á la persona. Estos motes se ajustan con gran propiedad á todos los Papas que hubo por espacio de 447 años, contando desde Celestino Segundo hasta Gregorio Décimoquarto inclusivè; pero es menester interpretar los que se siguen con suma violencia, para acomodarlos á los Papas que hubo desde Gregorio Décimoquarto, hasta Benedito Décimotercio, que al presente reyna. Gregorio fue electo Papa cinco años antes que Arnoldo Uvion diese á luz sus dos tomos del *Lignum vitæ*, de que se sigue que entonces se fabricaron estas profecías; y como el impostor que las fraguó, sabía quiénes habian sido los Papas antecedentes, é ignoraba los venideros, para aquellos dispuso los motes de modo que viniesen con propiedad; pero para estos fue preciso echarlos al azar, ó como dicen, á Dios, y á dicha. Pondré aquí para demonstracion diez motes pertenecientes á los primeros, así como se fueren siguiendo, desde Paulo Tercero, hasta Gregorio Décimoquarto, con su explicacion, y despues los que se siguieron, y seguirán hasta el fin del mundo, dividiéndolos en tres clases.

## PRIMERA CLASE.

40 **H***Yacintus Medico*. El Jacinto al Médico. Paulo III. de la Casa de los Farnesios, cuyas armas son seis flores de Lis, ó Jacintos. Fue Cardenal del título de S. Cosme, y S. Damian, Médicos.

*De Corona Montana*. De la Corona del Monte. Julio III. se llamaba antes Juan María del Monte. Tenía por armas una montaña, y unas Coronas de laurél.

*Fruentum floccidum*. Trigo de poca duracion. Marce-

ce-

celo II. tenia espigas de trigo en sus armas, y no duró su Pontificado mas que veinte y un dias.

*De Fide Petri.* De la Fé de Pedro. Paulo IV. llamábase Pedro antes de subir al solio. A esta explicacion creo que falta otra alguna circunstancia.

*Æsculapii pharvacum.* El medicamento de Esculapio. Pio IV. era de la Casa de Médicis, y habia estudiado Medicina en Bolonia.

*Angelus nemorosus.* Angel del bosque. Pio V. llamábase antes Miguel, que es nombre de Angel, y era natural de un Lugar llamado el Bosque.

*Medium corpus pilularum.* La mitad del cuerpo de píldoras, ó pelotillas. Gregorio XIII. tenia la mitad de un dragon en sus armas, y fue creatura de Pio IV. que tenia seis pelotas en las suyas.

*Axis in medietate signi.* El exe en medio del signo. Sixto V. tenia por armas un Leon, que es uno de los doce signos del Zodiaco, puesto debaxo de un exe.

*De rore Cæli.* Del rocío del Cielo. Urbano VII. fue Obispo de Rosana en la Calabria, donde se coge el maná, ó rocío del Cielo.

*De antiquitate urbis.* De la antigüedad de la Ciudad. Gregorio XIV. natural de Orbiato, que en Latin se dice *Urbs vetus.*

## SEGUNDA CLASE.

41 **E**N esta pondremos solo los motes, y nombres de los Papas, porque la explicacion, por no hallarse alguna propia, cada uno la discurre como puede.

*Pia Civitas in bello.* La Ciudad piadosa en la guerra. Inocencio IX.

*Crux Romulea.* La Cruz de Roma, ó de Rómulo. Clemente VIII.

*Undosus vir.* Hombre de las ondas, ó como las ondas. Leon XI.

*Gens perversa.* Gente perversa. Paulo V.

*In tribulatione pacis.* En la tribulacion de la paz. Gregorio XV.

*Lilium, & Rosa.* El lirio, y la rosa. Urbano VIII.

*Jucunditas Crucis.* El gozo, ó deleyte de la Cruz. Inocencio X.

*Montium custos.* La guarda de los montes. Alexandro VII.

*Sydrus Olorum.* El Astro de los Cisnes. Clemente IX.

*De flumine magno.* Del gran rio. Clemente X.

*Bellua insatiabilis.* La bestia insaciable. Inocencio XI.

*Pœnitentia gloriosa.* La gloriosa penitencia. Alexandro VIII.

*Rastrum in porta.* El rastrillo en la puerta. Inocencio XII.

*Flores circumdati.* Las flores rodeadas. Clemente XI.

*De bona Religione.* De la buena Religion. Inocencio XIII.

*Miles in bello.* El soldado en la guerra. Benedicto XIII. que hoy felizmente gobierna.

El Padre Ricardo Arsdakin, que en el primer tomo de la Teología Tripartita trahe las profecias de Malachias, desde Sixto IV. hasta Inocencio XI, confiesa que nadie halló explicacion á las que tocan á Inocencio IX, y á Paulo V. En substancia dice lo mismo de la de Clemente X. ¡ Buenas profecias por cierto aquellas, que aun visto el suceso, no se les encuentra la aplicacion! El Padre Papebroquio en el Propyleo (*versus finem, apêndice 4.*) dice tambien, que á tres no se les pudo dar explicacion alguna, y así á todas las desprecia. Es verdad que en el Dictionario de Moreri se hallan explicadas todas; pero con suma impropiedad, y violencia.

## TERCERA CLASE.

42 En esta clase entran las de los Pontífices futuros.

*Columna excelsa.* La alta columna.

*Animal rurale.* El animal del campo.

*Rosa Umbriæ.* La rosa de Espoleto.

*Ursus velox.* El Oso veloz. Otros leen *Visus ve-*

*Peregrinus Apostolicus.* El Peregrino Apostólico. (*lax.*)

*Aquila rapax.* La Aguila rapante.

Tom. II. del Teatro.

H

Ca-

*Canis, & coluber*..... El perro, y la culebra.  
*Vir Religiosus*..... El hombre Religioso.  
*De balneis Hetruriæ*.... De los baños de Toscana.  
*Cruz de Cruce*..... La Cruz de la Cruz.  
*Lumen in Cælo*..... La luz en el Cielo.  
*Ignis ardens*..... El fuego ardiente.  
*Religio depopulata*..... La Religion despoblada.  
*Fides intrepida*..... La Fé intrépida.  
*Pastor Angelicus*..... El Pastor Angélico.  
*Pastor, & Nauta*..... El Pastor, y el Marinero.  
*Flos florum*..... La flor de las flores.  
*De medietate Lunæ*.... De la mitad de la Luna.  
*De labore Solis*..... Del trabajo del Sol.  
*De gloria olivæ*..... De la gloria de la oliva.

43 Acaban estas profecías con la siguiente cláusula, que pongo traducida en Castellano: *En la última persecucion de la Santa Iglesia Romana ocupará la Silla Pedro Romano, que dará pasto á sus ovejas, padeciendo muchas tribulaciones; pasadas las quales, la Ciudad de siete montes (Roma) será destruida, y el tremendo Juez vendrá á juzgar á su pueblo.*

§. VII.  
 44 LAS profecías de los Reyes tienen todas las señas de suposicion, y algunas mas que las de los Papas. Es la voz comun que se hallaron no ha mucho tiempo en el Monasterio de Poblet. Tengo noticia de dos manuscritos de estas profecías, en uno de los quales hay esta nota: *Hæ prophetiæ sunt de tempore Sancti Malachiæ, reconditæ in archivo Monasterii de Poblete, indeque anno 1639 fuerunt missæ Excellentissimo Comiti de Gueralt, Locum tenenti suæ Majestatis in Catalonia. (Estas profecías, que son del tiempo de S. Malachías, estaban guardadas en el Archivo del Monasterio de Poblet, y de allí fueron enviadas el año de 1639. al Exoelentissimo Conde de Gueralt, Virrey de Cataluña).* En el otro se dice que un Embaxador de España en Londres halló en un Archivo de Inglaterra

profecías de S. Malachías sobre los principales Reynos de Europa, y de ellas entresacó las que tocaban á los Reyes de España.

45 Pero para mí no es dudable que el hallazgo del Embaxador es apócrifo. Ningun Autor estrangero da noticia de profecías de Malachías pertenecientes á otros Reynos: si se hubieran descubierto, corrieran en las Naciones, como las de los Papas. Ni aun de las de los Reyes de España hacen memoria; de donde se infiere, que esta fábula nació en España, y solo en España se conserva.

46 El tiempo de la suposicion no puede determinarse á punto fixo. Parece muy probable, que ácia los fines del Reynado de Felipe Tercero se fraguaron estas profecías: porque los hechos principales de los Reyes estan designados con harta claridad hasta la expulsion de los Moriscos, que se hizo en tiempo de Felipe Tercero, y la qual se nota en la profecía perteneciente á este Rey con estas voces: *Perdet á Regno reliquias Lunæ.* De allí adelante no se halla correspondencia alguna entre los sucesos, y las predicciones.

47 Esta es una prueba visible de la suposicion. En la profecía tocante á D. Fernando el Católico se expresa el descubrimiento del Nuevo Mundo, juntamente con los nombres de Colón, y Cortés: *Et mundum novum manifestabit post Colon, Cortes.* En la de Carlos Quinto, la prision del Rey Francisco en Pavía: *Juxta Pavonem, Gallum comprehendet;* y inmediatamente, con voces bien alusivas, la del Duque de Saxonía, y la del Papa Clemente Séptimo: *Saxum cum petra subjectum habebit.* En la de Felipe Segundo, la victoria Naval sobre la armada Turca junto á Negro-Ponte: *Lunam conclipset in Nigro-Ponte;* y la conquista de Portugal, designada en las *Quinas* (armas de aquel Reyno) que se apropia: *Quinquena vulnera sibi appropriat.* Hasta los años que vivió aquel Rey estan bien determinados: *Septuagenarius, & plus occumbet;* pues vivió setenta y un años, y quatro meses. En el tiempo de Felipe Tercero se manifiesta, como se dixo, la expulsion de los Moriscos.

De allí adelante no hay proporcion alguna á lo que sucedió. Y es vano el trabajo de los que con interpretaciones violentas, y alusiones forzadas estiran las locuciones, hasta que lleguen á lo que ellos quieren; pues de este modo á todo vendrán, y ningun hombre habrá que no pueda meterse á Profeta.

48 Vióse esto claro estos años pasados, en que la profecía correspondiente á este Reynado era interpretada segun el afecto de cada uno. Los que deseaban la conservacion del Príncipe que nos dió el Cielo, le hallaban designado muy á su placer en la profecía; los que se inclinaban al competidor, encontraban la prediccion muy acomodada á su deseo. Y cosa graciosa fue el alborozo de estos, quando el Señor Archiduque, con el nombre de Carlos Sexto, fue coronado Emperador de Alemania: porque aquel *sextus* del versículo *Ardens ut facula sextus ingreditur*, que antes, ni unos, ni otros podian acomodar á su partido, aunque unos, y otros le acomodaban, ya le vieron venir clavado al Príncipe, que reynaba en su corazon.

49 Confirma fuertemente la falsedad, el que en la profecía del Reynado presente no se dice cosa que aluda á la renuncia, y restitucion al Cetro de nuestro Rey Felipe Quinto (que Dios guarde), siendo un suceso singularísimo; y lo que es mas, falta en esta serie de Reyes Luis el Primero, de cuyo breve Reynado nada se dice, ni cosa que pueda apropiarse á esta interpolada dominacion. Pondré aquí esta profecía con las dos restantes (pues no hay mas), aunque dudo de que esté bien copiado el exemplar que tengo presente, porque la Gramática está en partes defectuosa.

*Ardens ut facula sextus ingreditur.*  
*Post multa gesta in unum venient*  
*Castrum, Leo, Gallus, & Aquila.*  
*Et virginem veterem ipsi tenebunt,*  
*Et postea Lunam in mari mergent.*  
*Et Nardus furit cui successit.....*  
*Non minus fide, regno, & sceptro.*

Dudo si esto toca ya á otro Rey.

*Sua dominia in Ortu augebit.*

*Dum fidem servat, ei evenient*

*Bella, quæ geret ex desiderio.*

*Occumbet felix sexagenarius.*

*Carolus trahit trabeam rubeam*

*Septimum sceptrum cum pugione,*

*Qui res mirabiles ipse videbit,*

*Nec flos, nec corvus, nec vulpes, nec aquila.*

*Dracones sibilant, nec Crucem deferent.*

*Henricus actor diadema auget.*

*Presus laboribus pro fide Petri.*

*De Dan resurget, qui eum premet.*

*Et regnat ut coluber, ut ipse regnet.*

*Et finita tandem sæcula, Deus judicat.*

#### §. VIII.

50 **E**Stos, y otros semejantes embustes se ponen en crédito, por suponerse anterior su data á todos los sucesos de que tratan. Es por la mayor parte historia lo que se juzga profecía; y con decirse que se extraxo de un sepulcro, ó se halló en el seno mas retirado de un Archivo, para los incautos no se ha menester mas testimonio. En Nicetas, Historiador Griego, se halla un célebre exemplar de estas ficciones.

51 El astuto, y ambicioso Focio, Patriarca Cismático de Constantinopla, habiendo caído de la gracia del Emperador Basilio, y de aquel empleo, ideó, y puso en execucion un extraño ardid para volver á alcanzar su fugitiva fortuna. Escribió en antiguos caracteres Alexandrinos un quaderno, que, como si hubiese sido escrito algunos siglos antes, en tono profético trataba, entre otras cosas, de la genealogía de Basilio, á quien hacia descender de Tiridates Rey de Armenia. Este quaderno entregó á su amigo, y confidente Teofanes, Bibliotecario de el Emperador, el qual, pasado algun tiempo, se le mostró al Príncipe, diciéndole que le habia hallado entre los

Libros raros de su Biblioteca, y que no podía menos de ser alguna cosa exquisita. El Emperador, como siempre en lo ininteligible se sospecha algo admirable, curioso de saber lo que contenian aquellos oscuros caracteres, dixo á Teofanes que buscasse quien supiese descifrarlos; á que Teofanes respondió, que no discurría que hubiese en todo el Imperio hombre capaz de hacerlo, sino Focio. Esto se hacía muy verisimil, porque de hecho Focio era sugeto de erudicion, y capacidad extraordinaria, excelente Gramático, Poeta, Orador, Matemático, Filósofo, Astrónomo, Médico, Teólogo, en que lo mas admirable fue adquirir tantas ciencias, habiendo estado siempre en empleos Políticos, y Militares. Siendo llamado Focio, le fue facil descifrar lo que él mismo había cifrado. Basilio, que era de baxa esfera, se lisonjeó extremadamente de verse entroncado en la descendencia de un Rey que le había precedido ocho siglos. Aun reducido el escrito á los caracteres comunes, restaban algunas obscuridades, cuya ajustada explicacion, dada por Focio, no dexó duda de su recta inteligencia. Nadie pudiera adivinar qué significaba esta voz misteriosa *Beclas*, sino el mismo que con estudio la había fabricado. Descubrió el engañoso intérprete notadas en ella las seis personas que constituían la Familia Imperial; porque cada letra de aquella voz era inicial del nombre de alguno de los seis sugetos. La *B* de Basilio, la *E* de su muger Eudoxia, las quatro restantes pertenecian á quatro hijos que tenían, Constantino, Leon, Alexandro, y Estéfano. Todo lo que se seguía en el quaderno eran promesas de prosperidades á los sugetos señalados en aquella enigmática voz. Este agudo artificio autorizó mas á Focio con el Emperador Basilio, que á Daniel con el Rey Baltasar la interpretacion de la misteriosa escritura: *Manè, Tecel, Pbares*. Fue repuesto en la Silla Patriarcal, muertó el Santo Patriarca Ignacio, y dominó siempre el espíritu de Basilio, corrompiendo la buena índole de aquel Príncipe, con tanto perjuicio de la Iglesia.

## USO DE LA MAGICA.

### DISCURSO QUINTO.

**Q**ue hay hechiceros, y hechicerías, consta de la Escritura, y del comun consentimiento de la Iglesia. Que haya tantos, y tantas, como el Vulgo piensa, es aprehension propia de la rudeza del Vulgo. Si solo se hiciese cuenta de la malicia del Demonio, y de la flaqueza del hombre, no hay duda que nos veríamos inundados de hechiceros: porque son muchos los perversos que buscando la felicidad en el seno de la desdicha, á todo riesgo del alma quieren hacer fortuna; y el Demonio, para mal suyo, y nuestro, les prestaría facil su asistencia, si, ó el Angel Custodio no le estorbasse llegar á estos abominables contratos; ó Dios, usando de su imperio, no tuviese su malicia en cadenas. De qualquiera modo que sea, toca á la Providencia impedir que totalmente se baraje la economía del Orbe, como sin duda sucedería, si á aquella criatura, igualmente valiente que infeliz, se le dexase suelta la rienda para exercer en daño nuestro su actividad. Confundiría los Elementos, jugaría como con una pelota con todo el globo de la tierra, y aun no sé si estarían libres de sus violentos soplos las luces del Cielo. Esto podría hacer un Demonio solo. ¿Qué harían tantos millares?

*Sed Pater Omnipotens speluncis abdidit atris.*

*Hoc metuens; molemque, & montes insuper altos Imposuit.*

2 En materia de hechicerías, tanto como en la que mas, circulan, y se propagan las fábulas del Vulgo á los Escritores, y de los Escritores al Vulgo. Trasládase á los Li-